AÑO XIII. — Nº 609.

EL DIA

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 17 DE 1944.

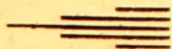


RIO GRANDE DO SUR

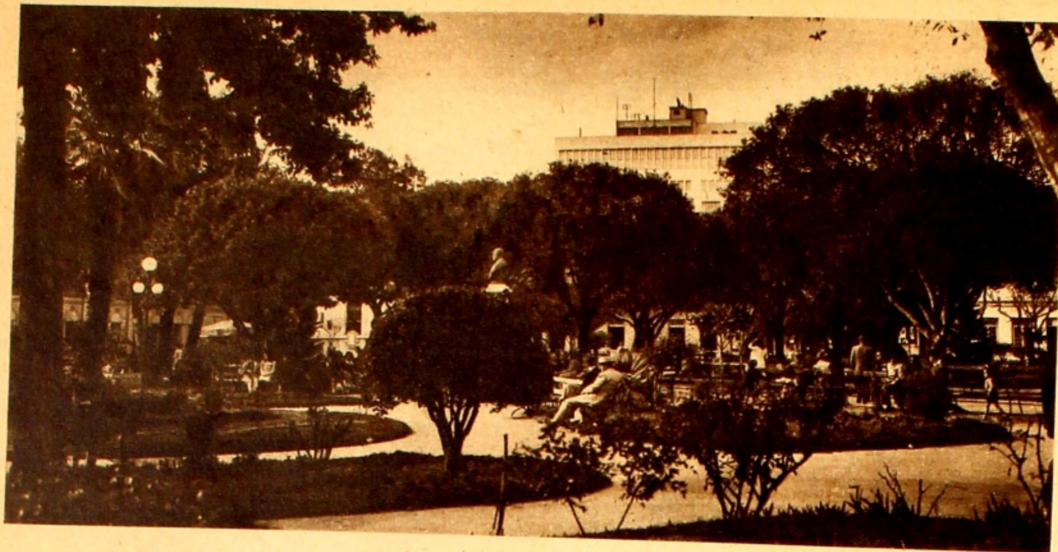
(Foto R. y J. CARUSO)

UN RINCON DE LA PEQUEÑA DARSENA DEL MERCADO DE NUESTRA BELLA VECINA BRASILEÑA, BASE DE UNA PINTORESCA FLOTA DE PEQUEÑOS VELEROS DE LA LAGUNA DE LOS PATOS.

RIO GRANDE



DOS CIUDADES QUE LA CONVIERTE EN



LA PLAZA DE LA REPUBLICA, CENTRO GEOGRAFICO Y COMERCIAL DE PELOTAS.



LA PLAZA DEL MARISCAL PEIXOTO DE LA CIUDAD DE RIO GRANDE DO SUR, ADORNADA CON ESTANQUES Y JARDINES QUE SON EL CENTRO DE LA VIDA DE LA SIMPATICA Y PINTORESCA CIUDAD BRASILEÑA.



EL SEÑOR MINISTRO DE OBRAS PUBLICAS DON TOMAS BERRETA, RODEADO DE UN GRUPO DE EXCURSIONISTAS EN EL MOMENTO DE INICIARSE EL VIAJE INAUGURAL DE UNA NUEVA LINEA DE AUTOBUSES ENTRE MONTEVIDEO Y RIO GRANDE.



EDIFICIO DE LA CAMARA DE COMERCIO DE RIO GRANDE EN EL COSTADO ATLANTICO DE LA CIUDAD.

MUY brasileñas y muy portuguesas, en su aspecto y en su trazado, las ciudades de Río Grande y Pelotas situadas a doscientos cuarenta y seis kilómetros de la región uruguaya de La Coronilla, en una región arenosa entre la Laguna de los Patos y el mar, son ante el viajero dos bellísimas estampas que ofrecen un interesante contraste entre sí.

En Río Grande, la más antigua entre las dos, está representada todavía toda la dulzura y la distinción señorial de las viejas ciudades portuguesas. Por sus calles, pulcras y bien cuidadas, con ciudadanos corteses a quienes aún no ha perturbado la agitación de gran ciudad, el curioso se encuentra frecuentemente con caserones de aspecto palaciego cubiertos de azulejos, con ventanales de vidrios de colores unas a veces adornadas por un mirador a manera de torre y muy frecuentemente rodeados de un huerto de corte romántico por donde muy bien podría hacer mutis un personaje de Eça de Queiros. Las huellas del progreso moderno, sus tranvías eléctricos y su iluminación, no han logrado quitarle a la ciudad este aspecto. En Río Grande todo es una acuarela: la plaza principal adornada de estanques con cisnes; las plazas chiquititas que parecen macetas grandes con palmas, y a veces orquídeas; su cielo de "tecnicolor" sirviendo de fondo a sus calles en curva, y la fachada amarilla de sus viejas iglesias. Pero, todavía hay un punto que podemos considerar el más acuarelesco de todos, que es su puerto. Al decir el puerto, no nos referimos a sus muelles modernos con barcos de calado, cerca de un frigorífico y frente a una base aérea, sino a su puerto más viejo y más céntrico. El puerto y el mercado forman en Río Grande un todo inseparable. El mercado parece consagrado entero a la venta de frutas y flores. Las frutas, variadísimas, casi anuncian el trópico; las flores esparcidas por los suelos y sobre los puestos forman ramos redondos, frecuentemente con una rosa en medio y constituyen lo que nuestros abuelos llamaban "un ra-



LA FLOTA DE VELEROS DE LA LAGUNA DE LOS PATOS, CON VELAS RECOGIDAS, LUEGO DEL TRAJIN DIARIO, OFRECE AL ATARDECER ESTE BELLO ASPECTO DE ACUARELA.

Y PELOTAS

PLAYA INTERNACIONAL NUESTRAS FRONTERIZAS

millete", obsequio que aun vemos en ciertas postales que reproducen un enamorado con un ramo de esos en las manos y un pantalón a cuadros... Para pintar el mercado y sus flores, el acuarelista tendrá que acudir a la técnica del "puntillismo" empleando motitas de muchos colores. Para pintar el puerto necesitará pinceladas largas: las aguas verdes siempre limpias; los barquitos; rojos; las velas ocres; las cargas rosadas de tomates y cebollas de la isla de los "marineiros", y las gentes alegres y ruidosas. En la ciudad de Río Grande sólo hay policía por la noche, durante el día no se ve ni un guardia... ni un desorden en toda la extensión de la población.

Para ir de Río Grande a Pelotas hay que cruzar el arroyo San Gonzalo que sirve de comunicación a las aguas de la Laguna de los Patos y nuestra compatriota la Laguna Merín. Pasar el San Gonzalo es cambiar la decoración. Pelotas, rival de Río Grande en luchas deportivas, es su contraste espiritual. Pelotas es industria y acción. Por sus calles abundan los grandes bazares y las gentes atareadas, pero si contemplamos la ciudad desde lo alto de su rascacielo, la estampa portuguesa recobra de nuevo su valor. Los tejados de Pelotas quebrándose al sol en mil ángulos diferentes sin un solo techo de pizarra o de zinc, recuerdan los de Coimbra o Bragança, y hasta sus alrededores, más verdes que los arenales de Río Grande, sirven de más apropiado marco a la evocación lusitana

La entrada así en el Sur del Brasil desde el Nordeste del Uruguay se nos antoja una sensación muy paralela a la que se experimenta al cruzar, por la provincia de Salamanca, la frontera entre España y Portugal. La Coronilla es brava y pétrea a la manera castellana; Río Grande es dulce y suave a la manera de Portugal. En los días lejanos del Coloniaje los exploradores no sabían dónde fijar los límites; el viajero moderno no dudaría un momento al señalar el sitio donde el límite está.

Rodolfo OBREGON.



LA DARSENA DEL MERCADO DE RIO GRANDE, ABASTECIDO POR PINTORESCAS EMBARCACIONES QUE ARRIBAN DIARIAMENTE CARGADAS DE FRUTOS DE LA VECINA "ISLA DOS MARINEIROS".



TEJADOS DEL NOROESTE DE PELOTAS QUE OFRECEN AUN LA PERSPECTIVA DE LAS VIEJAS VILLAS PORTUGUESAS.



EL PALACIO DEL COMERCIO, EN LA PROGRESIVA E INDUSTRIAL CIUDAD DE PELOTAS.



EL VIEJO EDIFICIO DEL HOSPITAL DE LA CIUDAD DE PELOTAS, UNA DE LAS BELLAS ESTAMPAS PORTUGUESAS QUE SE CONSERVAN EN EL ESTADO RIOGRANDENSE.



EL AUTOR, D. SERAFIN MARSAL, ENTRE LOS BUSTOS DE ARTIGAS Y ZORRILLA DE SAN MARTIN



LA "FLOR BONITA"

Crónicas del Paraguay

PUEBLO QUIETO Y SILENCIOSO

QUIETO y silencioso, ¡pero con cuánta expresión de vida en esas obras de reducida escultura que lo representan! Su tipicidad, colorismo y la expresión folklórica paraguaya impresionaron a un artista español, don Serafín Marsal, que se dió hace años a la tarea de representar todo un grupo étnico moldeando esas figuras con amor a la tierra que lo hospedó generosamente.

La dedicación a esta obra, que se cuenta por miles de figulinas, se la debe a una sugestión de Zorrilla de San Martín.

Se iba a colocar en el Paraguay, y en el terreno donde se levantara la casa en que vivió y murió Artigas, la primera piedra para la construcción de una escuela. A la colocación de la piedra fundamental, asistió Zorrilla de San Martín, y se llevaron a cabo los actos de simbolismo naturales en tales casos. Marsal, había creado un busto del General Artigas, que colocó entre las ramas del ibirapitá bajo cuya sombra tantos ratos pasara el proscripto. A la llegada del maestro uruguayo, la gente se arremolinó a su alrededor, pero el autor de "Tabaré" quería ver el árbol de los recuerdos, hallándose con aquella obra que mereció sus elogios por un cierto y raro "no sé qué" que lo diferenciaba de otras obras similares. Quiso conocer al escultor, se lo presentaron... y solicitó como favor especial al fotógrafo allí presente, que impresionara una placa abrazando al autor de aquel "Artigas".

Fué la primera vez que se encontraron, y después fueron amigos, con la amistad simple y sin ruidos que puede haber entre dos artistas.

Pasó el tiempo y Zorrilla de San Martín debió regresar a su patria.

Marsal quiso estar presente en la mente y recuerdo del uruguayo, y no halló mejor manera, que crear para él un par de figulinas de arcilla cocida y pintada, representando dos personajes típicos del pueblo donde ambos se conocieron. Las creó con el amor que todo artista de verdad pone en sus obras, y las presentó a su amigo.

Zorrilla de San Martín las ponderó, y en su entusiasmo le dijo que debía continuar en esa obra, que con ella haría conocer la hermosura de los tipos paraguayos a donde quiera se presentaran, y además le aconsejó de esta manera:

—Prepare dos cajones de figulinas como éstas, pero de tipos diversos, y véngase a Montevideo, donde yo le auspiciaré una exposición. Le aseguro el mayor y mejor de los éxitos...

Marsal tomó la obra con calor, trabajó horas y horas para dar satisfacción a su amigo del Plata... ¡pero nunca pudo cumplir!

Cómo habría de hacerlo, si en los años transcurridos desde aquel día nunca logró reunir los dos cajones. Fué un caso raro... tal vez único en la vida de un artista creador. Siempre fué superado por la demanda y en estos momentos en que por casualidad tiene confeccionados casi todos los tipos, ha debido esconderlos a sus clientes de cerca... y retener la correspondencia de los que tiene lejos, para darnos tiempo a tomar las notas gráficas que presentamos a los lectores.

*

Visitar al escultor en su taller... o mejor dicho, en su casa, es adentrarse en un trozo del pasado.



LA CIGARRERA Y EL "MITAI"



BURRITO COCEADOR



LA LECHERA Y LA FRUTERA



EL AMOR, Y UN GRUPO TITULADO "MATE Y CHARLA"

Marsal nos lleva a un pequeño galponcito, pareciendo a simple vista que ese lugar no condice con su hermosa obra, como si algo tuviera que ver una cosa con la otra. Marsal comprende nuestro asombro, y se disculpa diciendo que la dueña de la casa no quiere venderle la propiedad... ni tampoco arreglarla, y que ellos ya se sienten identificados con ese domicilio.

Nos cuenta cómo crea el modelo. Para ello visita los mercados, las ferias o recorre la ciudad, y cuando halla "viviente" el modelo que ha imaginado, se le acerca, le conversa y debe convencerlo de sus buenas intenciones, para que acuda por varios días a su casa, donde lo hace posar; con lo cual ya dicho que toma sus figuras del natural.

Esto no ha de ser tarea fácil, pues hemos dicho en artículo anterior, que la gente de pueblo, en su sencillez y humildad, no siempre comprende la necesidad de una fotografía... y menos "posar" por largos ratos para verse reproducido en barro, aunque la paga generosa del artista les haga olvidar después tales molestias.

Suponemos con ésto, que Marsal crea su tipo paso a paso y acabadamente, moldeando con sus manos sensitivas, y en tamaño de pocos centímetros aquello que tiene delante. Todo su arte se juega en cada figurita, y su realismo es total, pareciendo, cuando agrupamos unas pocas obras ya terminadas, que se tratara de un pueblo de Liliput, donde los grupos se hallan en posiciones diarias, completamente naturales, como si hubiéramos impresionado una placa de un trozo de vida.



EL PUEBLO LILIPUTIENSE

Una vez hecho su modelo, debe hacer el molde y con él reproducir, pero cada pequeña obra debe ser retocada, darle el acabado necesario para que no desmerezca en absoluto del original, y que sea digna de llevar su firma que va a franquearle la puerta de entrada de todo el mundo donde será enseñada como curiosidad del remoto o cercano Paraguay.

Muchas son las figuras que Marsal ha creado... tal vez unas treinta y tres. Todo... o casi todo el pueblo de esta tierra ha sido representado; mujeres que van al mercado; o que vuelven de él con las alforjas repletas; algunas feriantes que conversan descansando del trabajo; los amores de la eterna pareja; el hombre que vende loros; todas las típicas vendedoras, ya marchen por sus pies o jinetes en el manso borrico, de grande cabeza, desmesuradas orejas... y paciencia infinita. Un lugar de preferencia en el cariño del artista, ocupa el "burro de las coces" máxima expresión del escultor que ha trabajado en cada uno de los músculos de la bestia en situación de ataque, porque una barrica rodó hasta él, mientras a su lomo se sostiene sin temores un mitaí (muchachito) que trata de sofrenar a la bestia embravecida por extraños elementos. Marsal hace allí su mejor figura, a nuestro parecer, máxime teniendo en cuenta que para eso no pudo tener otro modelo que su imaginación creadora.

Quisiera hacer un detalle completo de estas pequeñas estampas del Paraguay, pero son muchas para un solo artículo. Puede que vuelva sobre el asunto y entonces no quede nada entre las sombras, ya que fuera eso de lamentar para los que estando lejos no han podido acercarse a la tierra de los López, para ver lo que todavía va quedando de otra época, menos progresista si acaso, pero más llena del colorido que satura el alma con su belleza sin igual.

R. BELLANI NAZERI.

(Fotografías: Federico Donna-Asunción).



CAMINO DEL MERCADO

GARIBALDI EN MONTEVIDEO

ALGO DE ICONOGRAFIA

La iconografía del héroe de ambos mundos es tan enorme que abarcaría muchas páginas el catálogo con la simple enumeración de las obras que lo han representado.

Naturalmente nos referimos a iconografía desde 1848, en adelante, en que regreso a Italia.

Aunque toda tiene su importancia, la verdaderamente interesante para nosotros es la de la época de su actuación en América, Río Grande, Argentina y nuestro país, donde como él lo dice, se formó soldado, se hizo caudillo, y comenzó su fama.

El período americano de su iconografía reserva las mayores sorpresas. Fué entonces que el retrato de Garibaldi, asumió altísima importancia política, pues fué un símbolo y al mismo tiempo propagador de la democracia en su patria.

Llegando a Italia el eco de la heroica gesta garibaldina en América todos los círculos patrióticos y revolucionarios desearon tener su retrato.

Se hablaba de aquel capitán de mar y tierra, pero nadie lo conocía.

Mazzini desde Londres, pidió a sus amigos de Montevideo, le enviaran su retrato. Cuando lo recibió, deseó litografiarlo, pero sucesos políticos impidieron hacerlo.

Otro retrato llegó de Montevideo, al "Mondo Ilustrato", que de inmediato lo publicó.

Por entonces el pintor bávaro Rugendas dibujó un grupo, "Soldados del Plata", publicado en la Ilustración Francesa de París, en que está Garibaldi en indumentaria semejante a la publicada por el "Mondo Ilustrato".

Hermoso retrato de la época del Garibaldi de Montevideo, es el de Cayetano Gallino, que poseía por 1932, en Génova, el caballero Coltelleti. De este retrato es una litografía existente en nuestro Museo Histórico.

En 1916, se publicó en "La Nación" de Buenos Aires, que no se conocían más que dos retratos del Garibaldi de la Defensa, el de Gallino, y un daguerrotipo poseído por el legionario garibaldino Viglione.

Si lo poseyó, no lo sabemos con certeza, nuestras investigaciones no dieron resultado, pero pudo haber un retrato fotográfico.

En 1840, se conoció entre nosotros la fotografía primitiva en lámina de cobre.

En el "Conciliador", de 9 de junio de 1847, Tomás T. Helsby, un gran fotógrafo, con galería desde 1845, ofrece sacar daguerrotipos **coloridos**, en la calle 25 de Agosto 162, cerca del muelle.

El "Conservador", de abril 14 de 1848, publica este aviso:

"Retrato del general Garibaldi. Francisco Vincent, ha concluído este trabajo dedicándolo a los valientes defensores que lo acompañaron en los campos de San Antonio, y se hallará de venta en la oficina del "Comercio del Plata", en la librería del señor Hernández, y en la casa del señor Maricot, calle 25 de Mayo, por el módico precio de medio patacón".

Naturalmente era una litografía.

No sabemos cuántos ejemplares se imprimieron pero no pueden haber sido unos pocos, y sin embargo ninguno llegó hasta nosotros, ni lo conocemos.

Ni en museos, ni en colecciones particulares hay un ejemplar.

Hasta 1924, creíamos pobre la iconografía de la época americana.

Ese año estuvimos en comunicación con un ilustrado coleccionista garibaldino, italiano quien nos ofreció en venta las piezas que pudieran interesarnos.

Así conocimos algunas de gran interés, como la que se reproduce con el caballo.

Desgraciadamente su inesperada muerte puso fin a las negociaciones. En 1932, al recordarse el cincuentenario de la muerte del héroe, aparecieron piezas desconocidas y la prensa, las revistas ilustradas y numerosas obras se ocuparon de su vida.

El retrato con el caballo, catalogado Garibaldi en traje uruguayo, es una litografía coloreada de la casa Parmentier, de Florencia, de 31 x 25 centímetros.

Los que entiendan de indumentaria y aperos gauchescos, comprenderán que el dibujo para esa litografía no puede haber sido hecho sino aquí, en América.

El paisaje típico campero, el estudio del caballo, recado, riendas y freno, denotan observación y conocimiento. Solo tiene un defecto, el pretal, colocado un poco bajo, en el recado. En cuanto a Garibaldi, su fisonomía, el bordado de la chaqueta y chiripá, espuelas, tirador con rastra, y hasta el cuchillo, son de un conocedor de nuestro medio.

En el Museo del Resurgimiento y Museo de Guerra de Milán, está el cuadro de Malinski, del cual el profesor Antonio Monti, nos da el 5 de diciembre de 1936, los siguientes datos:

"Lo comunico que el cuadrito auténtico de Garibaldi, pintado por el pintor polaco Malinski, en Montevideo en 1845, está en posesión de este Museo del Resurgimiento desde el 15 de octubre de 1920.

"Es una pintura al óleo de 33 x 24 centímetros, como resulta de la página 186,



GARIBALDI. — OLEO POR BETTINOTTI

del catálogo Curatolo.

"No me es posible darle ninguna indicación biográfica del pintor Malinski, porque nada resulta de nuestra Biblioteca, ni de la del Museo de Arte".

Curatolo, fué escritor y gran coleccionista garibaldino.

De Malinski, hemos buscado su pasaje por Montevideo, sin encontrar nada.

Hubo un escultor Pablo Malinski, polaco que también pudó ser pintor, ya con reputación europea, y que murió en 1853.

No creemos fuera éste. Imposible parece que hubiera pasado inadvertido. El marino inglés H. F. Winnington-Ingram (después almirante), dibujó durante la defensa el retrato que se presenta.

Es un dibujo muy original, de barba y cabellos recortados, distinto a como Garibaldi solía llevarlos.,

Esto no debe extrañarnos. Por dos veces se los recortó en su vida.

La primera, según lo cuenta Sacchi, abanderado de la Legión Italiana, fué aquí en Montevideo.

Dice Sacchi que un día viendo llegar a Garibaldi, sin los acostumbrados rizos, le preguntó: "Pero, ¿qué le pasa, coronel?" "Amigo, Anita (su esposa), celosa como es, dice que me hago rulos para enamorar a las mujeres, y yo por su amor y por la paz doméstica me los he cortado".

La segunda vez, fué en Italia, en 1859, cuando se uniformó de jefe de la brigada de los Alpes, tuvo de acuerdo a los reglamentos, que recortarse barba y cabellos. Pero no duró mucho. El 9 de junio del mismo año al enconrtarse con el rey en Milán, le solicitó dejárselos como le agradara, y éste, comprensivo, se lo concedió.

El marino explica su retrato, y dice: "Era de estatura media, y el hermoso ideal de un jefe de tropas irregulares. Su blusa escarlata se adaptaba cómodamente al cuerpo, y alrededor del cuello anudadas las puntas de un alegre paquelo, abierto sobre el dorso del uniforme. El cinturón del sable de caballería apretaba la casaca en la cintura.

"En la funda de la montura había dos pistolas. En la cabeza un sombrero negro de fieltro, y una pluma como usaba todo su cuerpo".

Mitre, que lo vió durante el sitio, lo describe de levita azul, sin insignias, de cuello militar vuelto, con doble botonadura dorada, siempre abrochada. Con sombrero blanco de castor cilíndrico y alto de copa, con ala ancha, doblada hacia arriba. Pero no olvidemos, que Mitre, sólo estuvo entre nosotros los tres primeros años de la Defensa.

Según el marino inglés, el origen de la blusa roja garibaldina, había sido vestir económicamente a los legionarios.

Una casa comercial ofreció venderle al gobierno, a precio reducido, una partida de género rojo de lana, que era para el mercado de Buenos Aires, cerrado por el bloqueo.

Era una buena oferta para rechazarla, y fué aceptada.

Este paño era para ser usado por los peones de saladeros en la Ensenada, y otro de la provincia de Buenos Aires. Eran buenos para invierno, y por su color impedían resaltar las manchas de sangre.

Otros sostienen que la idea de la casaca roja fué sugerida por el pintor Gallino a Garibaldi.

Tal vez hayan concurrido ambas cosas. Razón ideal también, el rojo era casi emblema de libertad desde 1789.

En la reciente exposición pictórica de las obras de Gallino, se ha exhibido conjuntamente con una litografía de Garibaldi, de que ya hablamos, un pequeño cuadrito que es también su retrato. (Nº 24 del catálogo).

Este cuadrito, óleo pintado sobre cartón, de 14 x 15 centímetros de ancho perteneció al capitán de marina mercante José Bonavía. A su muerte pasó a uno de sus hijos,



GARIBALDI. — OLEO POR MALINSKI

Pablo Bonavía, siendo donado por su viuda Margarita Fazzio de Bonavía, al Museo Histórico, el 12 de agosto de 1916.

No había ningún antecedente sobre el cuadrito, sino que estaba hacía muchos años en la casa.

El destacado iconógrafo doctor Fernández Saldaña, se ha ocupado dos veces de ese retrato, la última, en este "Suplemento", el 18 de setiembre de 1938. Después de un erudito y minucioso estudio comparativo, concluye opinando que es obra de Cayetano Gallino.

También el pintor E. Laroche, en el Nº 41, de la "Revista Nacional", lo ha estudiado, manifestando que puede ser obra de Gallino, pero que no lo afirma categóricamente.

El que nosotros reproducimos en todo semejante al que acabamos de referirnos, es un poco mayor, de 13 x 18 centímetros. Nos fué enviado por el profesor Renato Sóriga, director del Museo Cívico de Pavía, donde está el original.

La reproducción tiene en el reverso un sello del Museo, que la autentifica.

He aquí lo que nos dice el profesor Renato Sóriga, el 14 de diciembre de 1936, y que traducimos textualmente:

"Este Museo precisamente posee el más antiguo retrato que se conozca de Garibaldi, ejecutado en 1843, en Montevideo, por un cierto legionario dilettante de pintura, cierto Bertinotti, a quien es igualmente debido otro retrato del coronel Anzani, y el del joven Cayetano Sacchi, otro héroe de la "hazaña de San Antonio".

"El pequeño cuadrito al óleo llegó al Museo después de la muerte de la segunda esposa de Cayetano Sacchi, en 1907.

"Otro retrato de Garibaldi de 1843, ejecutado por el mismo Bertinotti por cuenta del legionario Eugenio Belluomini, se encuentra ahora en el Museo del Resurgimiento de Génova".

Al solicitarle ciertas aclaraciones nos escribió nuevamente con fecha 10 de febrero de 1938, diciendo:

"Le envío la prueba **al natural** del retrato, que Cayetano Sacchi hizo ejecutar en Montevideo, por Bertinotti, creo que en 1843. Además del propio Bertinotti es el de Anzani, que ahora yo poseo.

"Los colores que Ud. describe corresponden bien, salvo el poncho, que es color verde oliva más bien que azul.

"Las dimensiones son un poco más grandes; las que Ud. describe son las propias



DIBUJO DE GARIBALDI, POR H. F. WINNINGTON INGRAM.

de otro cuadrito de Bertinotti, ejecutado por cuenta de un legionario toscano, Belluomini, del cual conozco muy bien al hijo, quien apremiado por estrecheces lo vendió recientemente al Museo del Resurgimiento de Génova".

De **Bettinotti**, no **Bertinotti**, como dice, poco sabemos. Conocemos ocho retratos hechos en Montevideo.

Seis están en nuestro Museo Histórico. Son los de los doctores Santiago Vázquez, Andrés Lamas, Coronel Melchor Pacheco y Obes, General Paz, Comorodoro Purvis y Coronel Marcelino Sosa.

Son litografías impresas en la Litografía del Estado, con la fecha de 1843, menos la del Coronel Sosa, que es de 1844.

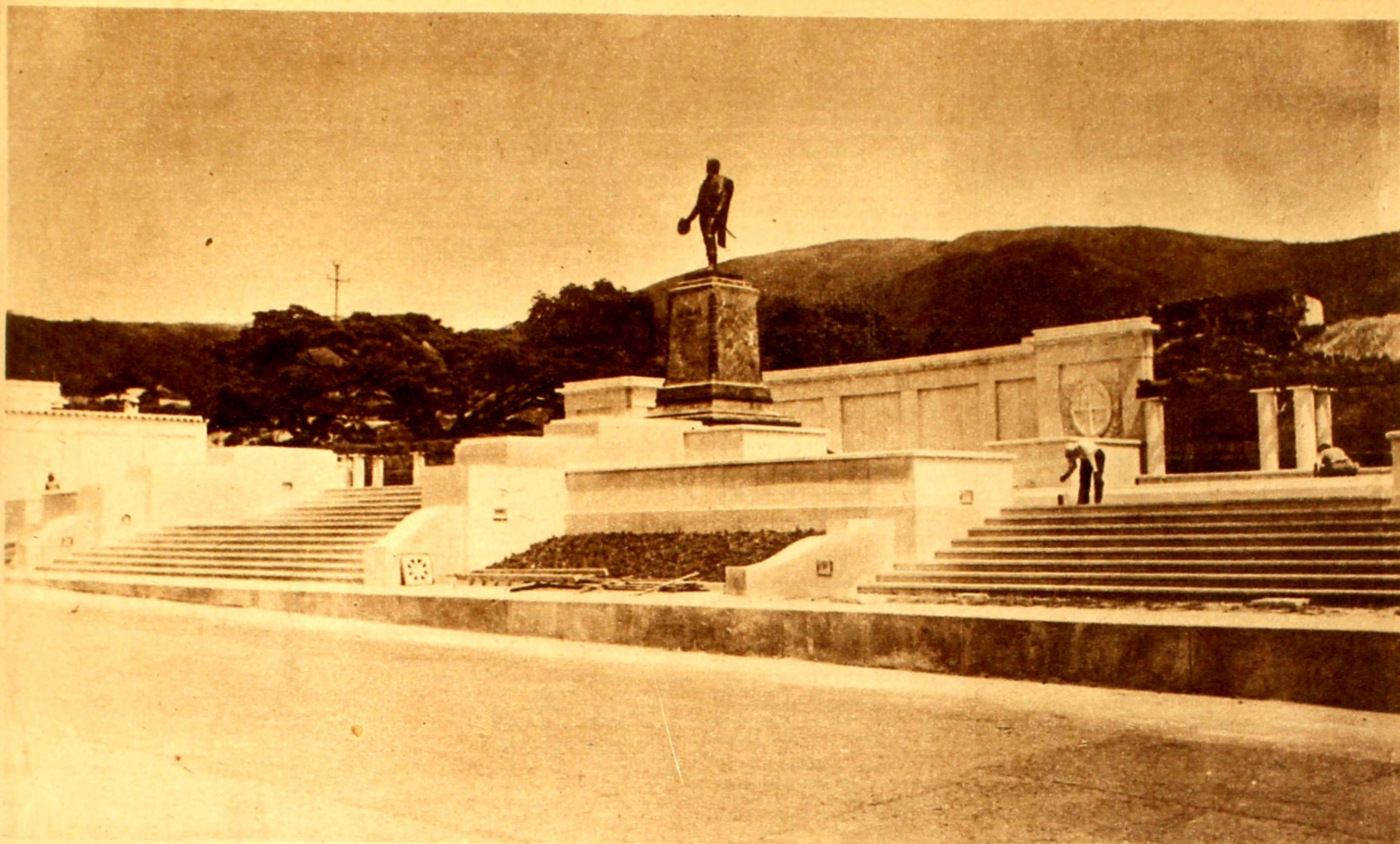
Todas están firmadas por Bettinotti. En dos, siguiendo a su firma, hay dos palabras separadas por un guión, dis-lit, que interpretamos, diseñó y litografió.

Hizo, además, un retrato del General Rivera, y un magnífico retrato de Marco M. Avellaneda, que conocimos por nuestro amigo Ricardo Grille, quien posee una copia.

Leonardo DANIERI.



GARIBALDI GAUCHESCO. — LITOGRAFIA COLOREADA





MONUMENTO DE ARTIGAS EN CARACAS

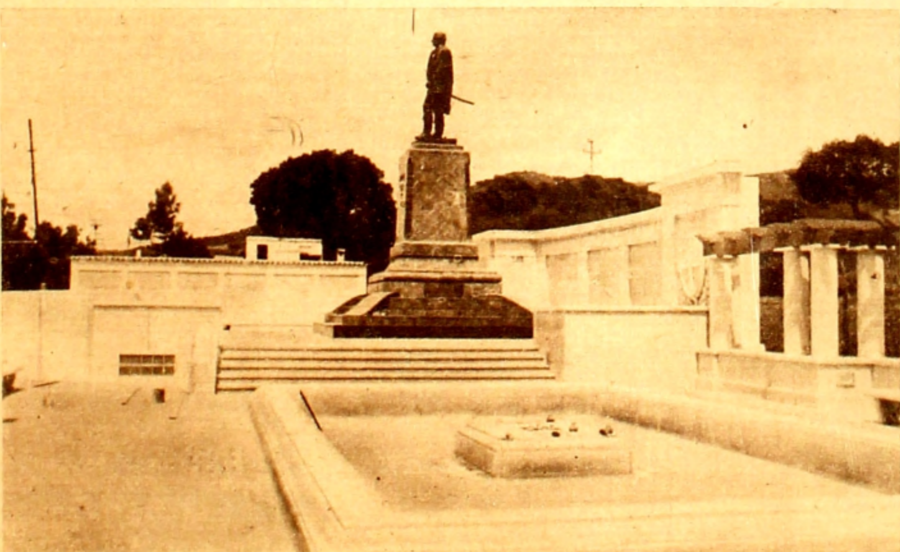
COINCIDIENDO con la fecha aniversario de la muerte de Artigas, — el día 23 de este mes, — se realizará en la ciudad de Caracas, capital de la República de Venezuela, la inauguración del monumento levantado al General Artigas, cumpliéndose de ese modo la iniciativa del coronel Sr. Edgardo Ubaldo Genta de intercambiar las efigies de los máximos héroes americanos.

La estatua de Artigas, de cuatro metros de altura, es la proyectada por Blanes, copia de la primera que se erigió en el Uruguay, y ha sido fundida con millares de ofrendas del bronce simbólico aportado por los escolares de Montevideo. Tiene por lo tanto un doble significado moral este homenaje. El Gobierno de Venezuela, para dar mayor relieve al gesto uruguayo, ha creado en uno de los más bellos parajes de Caracas toda una urbanización "General Artigas", destinando una suma aproximada a los trescientos mil pesos de nuestra moneda, para ornamentar la plaza en que se levanta el monumento.

Como absoluta primicia ofrecemos los grabados que ilustran sobre la calidad e importancia del monumento, al que los Andes venezolanos sirven de fondo, dándole así mayor grandeza y marco adecuado.

Para asistir a la inauguración del monumento ha ido de Montevideo el Sr. Ministro de Venezuela, y lo harán hoy el Sr. Eugenio Martínez Thedy, Embajador de nuestro país en la Argentina, y el Coronel Sr. Edgardo Ubaldo Genta, autor de la simpática iniciativa.





In Montmartre
die einzige
die letzte
die alte Mühle

WELTBERÜHMTE



MOULIN
DE LA
GALETTE

77. Rue Lepic — PARIS

Métro: Lamarck ou Place Blanche

Zeigt . . .

EN EL SUGESTIVO "MOULIN DE LA GALETTE", REFUGIO DE LA BOHEMIA PARISIENSE, LOS PROGRAMAS SE REDACTAN TAMBIEN EN ALEMAN PARA UN PUBLICO ASIDUO DE MILITARES EXTRANJEROS.

LA batalla de Francia era ya la batalla de París, antes de convertirse en la batalla de la humanidad.

Una mañana de junio, un jueves 13 de 1940, los escasos parisienses que no habían abandonado la capital leyeron estupefactos aquel blanco affiche amanecido en paredes y monumentos.

"A la población parisiense:

"El general Hering, llamado al mando de un ejército, deja el gobierno militar en manos del general Dentz. París es declarada ciudad abierta y se han tomado todas las medidas para asegurar, en todas las circunstancias, la seguridad y aprovisionamiento de los habitantes. Firmado: General Hering".

El prefecto de policía se dirige también a la población parisiense y a sus subordinados.

"A la población parisiense:

"En las graves circunstancias que París conoce, la prefectura de policía continúa su misión; debe asegurar a la capital la seguridad y el orden; ese deber, lo desempeñaremos hasta el fin. Parisienses, cuento con vosotros, como siempre, para facilitarme la tarea. Contad conmigo: os digo una vez más mi profundo afecto, mi completa abnegación. Firmado: Roger Langeron, prefecto de policía. Hecho en París, el 12 de junio de 1940".

A los directores, funcionarios administrativos, comisarios, inspectores y guardianes de la paz de la policía parisiense, en el mismo día:

"Queridos amigos:

"En las graves circunstancias que París conoce, hemos recibido la orden de continuar nuestra misión. Debemos asegurar a la capital la seguridad y el orden. Una vez más, mis queridos amigos, llenaremos ese deber hasta el fin. La población parisiense cuenta con vosotros. Una vez más, vuestro Prefecto os expresa su gran confianza y su profundo afecto".

Al comenzar aquella misma semana, el gobierno había abandonado París dirigiéndose a Tours seguido por la caravana de diplomáticos extranjeros.

La situación militar se hace crítica, desesperada. Las fuerzas motorizadas enemigas avanzan a más de 60 Kms. por hora. Se las creía, de todas maneras, con fe en los comunicados oficiales, más hacia el este, pero aparecen en Compiegnes, a un paso de París. Los últimos refugiados que llegan desde allí, (a 76 Kms. de París, poco más de una hora siguiendo la velocidad del avance), han visto alemanes "con sus propios ojos". Pero nadie quiere creerlos, se los toma por locos, ¿acaso van a saber más que el gobierno?

...Hasta que el pánico desencadena otra oleada de hombres, mujeres y niños, en éxodo bíblico hacia el mediodía o el oeste. Un doliente río humano, una avalancha de empuje incontenible, que crece en desorden indescriptible, imposibilita toda defensa y utilización de los caminos para fines militares. Serían los protagonistas de esta fuga precipitada en la última hora quienes iban a sufrir en grado máximo las desastrosas consecuencias del éxodo. Más que los evacuados a tiempo o los decididos a permanecer, pasara lo que pasara, y seguir el destino de su querida ciudad, muriendo con su hogar en caso necesario. Confundidos, mezclados con el ejército en plena batalla en la región del Loire, donde las fuerzas francesas conseguían ofrecer cierta resistencia, murieron en gran número. Sus automóviles ametrallados podían verse durante la ocupación alemana, en los extensos cementerios de vehículos, desde el rápido París-Burdeos.

A partir del 13 de junio, París quedó prácticamente separada del resto del universo. Ese día hubo una última distribución de correspondencia, pero ya desde el 11 no llegaban los diarios que siguieron el "repli" del gobierno. Sólo la radio, con emisiones cada vez más desconcertantes, contradictorias o ininteligibles e interferencias de transmisoras extranjeras que fomentaban una confusión infernal. El espía de Stuttgart — una voz misteriosa que hablaba en un francés impecable desde una emisora alemana — repetía sus amenazas a los parisienses: "Estaremos allí el 14 de julio para bailar con vuestras mujeres en las calles". Aludiendo a una tradición parisiense conservada desde la Revolución francesa, cuando el pueblo, ebrio de entusiasmo, bailó con frenesí sobre las ruinas humeantes de la Bastilla. Desde entonces, los festejos del 14 de julio terminan con animados bailes en las calles de todos los barrios. La tradición es, pues, tan antigua como la libertad. Justamente el año anterior, 1939, el último 14 de julio en paz, brillantes ceremonias conmemoraron los 150 años de la Revolución, coincidentes con el vigésimo aniversario del desfile triunfal de la victoria. Desde la plaza de la Nación hasta la histórica Plaza de la Bastilla por el popular "faubourg Saint Antoine", el pueblo de París festejó la fecha con una manifestación de la cual, accediendo a un pedido oficial, se suprimieron los carteles de reivindicación. Si bien ciertas fracciones del partido socialista se abstuvieron de participar en el acto, era importante la delegación comunista, con Thorez, Jaime Duclós, Reynaud.

...Y por la nche París fué como una hoguera de entusiasmo cuyo altar se alzara en la Torre Eiffel. La verdadera Ciudad Luz, sin metáfora. Mágica cintura de espejos, el Sena. Brotaban las fuentes encendidas en los jardines de Versailles, mientras una lluvia de fuegos artificiales caía de la Torre Eiffel.

Desde la suntuosa plaza de la Opera hasta la humilde encrucijada de Ménilmontant, seis grandes orquestas transmitían hasta Inglaterra sus programas de bailes populares, mientras en los amplios escenarios, improvisados al aire libre, los más grandes artistas, ídolos del mundo entero, representaban, danzaban, cantaban, para ese privilegiado pueblo de París que 150 años antes había descubierto la libertad.

Mauricio Chevalier en la Puerta Dorada. El gran cuerpo de baile de la Opera en la plaza del mismo nombre. Y Sergio Lifar y Marlene Dietrich, la heroína de "Marocco" film dedicado a la Legión Extranjera, bailó con aquellos legionarios tan aplaudidos en el desfile de la mañana y que habrían de morir casi todos en el desastre de Flandes. En el Palacio de los Sports, Martha Egghert dejaba oír su magnífica voz y Charles Trénet sus canciones.

Danzaban también las antiguas provincias de Francia al son de sus "Minnesinger" y trovadores, con el grupo de danzarines vascos del "Eresoïnka" los paisanos y pastores del Berry, del Franco Condado y de Auvernia, los cantos célticos de la Bretaña; danzaba el valle del Ródano, entre las farándulas y los tamboriles y la gracia ardiente de sus arlesianas...

"En París... el 14 de julio... bailaremos con vuestras mujeres". La amenaza del espía de Suttgart hacía recordar un París vestido por última vez con su traje de luces, como suben los recuerdos más queridos en visiones de agonía.

*

Los periodistas de la región parisiense están replegados en zonas más tranquilas. La prensa destaca la gravedad de la situación aunque no haga perder toda esperanza. "Nuestros soldados, cuya energía no se debilita, contienen los ininterrumpidos asaltos del enemigo". "La situación puede parecer territorialmente seria pero la confianza en nuestros ejércitos permanece íntegra". (Títulos en un ejemplar del jueves 13 de junio).

Las fuerzas alemanas acentúan su presión sobre París siguiendo dos direcciones principales, a ambos lados del saliento formado por la capital. Un ataque, el principal, en Champagne, por todo un cuerpo de ejército motorizado actuando según la táctica habitual de las "panzer-divisiones" lanzadas derecho hacia Reims. Al oeste de París, otra acción alemana se ejerce sobre el Sena, desde Port-de-l'Arche a Mantes. Han puesto en línea 120 divisiones.

La batalla aérea continúa con una gran violencia.

Veamos el comunicado francés del 13 de junio por la mañana. La acción prosigue sobre todo el frente entre el mar y el Argonne, con la misma intensidad. Nuestras tropas, incansablemente, contienen el impulso enemigo que se acentúa en particular a ambos lados de la capital, sobre el Bajo Sena y el Marne.

Del lado italiano, ningún ataque en los Alpes ni en el Sur tunecino. Porque hay una nueva mala noticia: Italia se ha decidido a entrar en la guerra volviendo a la antigua aliada de la Dúplice.

Toda la prensa destaca el golpe traidor llevado a último momento contra Francia. Según "París-Soir", el rey de Italia ostentaba tres coronas: una robada al Negus otra al rey de Albania y otra cedida por Napoleón III.

Se insiste, ante todo, sobre lo que Italia debe a Francia desde la Revolución y a partir de los comienzos de la guerra de la independencia, cuando tras los movimientos liberales de 1848 la reacción aniquiló las esperanzas del rey de Cerdeña. Si bien Napoleón no pudo cumplir su promesa de "Italia libre desde los Alpes hasta el Adriático", a pesar del desastre de Custozza, en el aniversario de la victoria de Solferino, Francisco José tuvo que ceder Venecia a Francia que la entregó a Italia.

Una revista de la prensa comenta: "Así razona el chacal adelantando una pata prudente hacia la víctima del tigre, y sin haber dado una dentellada, mendiga un trozo de carne fresca. Es necesario que esta vez el chacal gane su pedazo él mismo, al precio de su propia sangre".

Y también: "Los dos Imperios, el británico y el francés, son planetarios, tienen amigos; tienen aliados. ¡Paciencia! Todo se paga, hasta las cobardías, hasta las traiciones".

La misma simpatía por la causa democrática que el pueblo italiano, consternado ante la decisión oficial, demostró al embajador inglés que abandonaba Roma, la vimos de cerca en la noble actitud de los residentes italianos en Francia. Por millares, condenaban el acto criminal presentándose a las autoridades francesas para jurar fidelidad y combatir en las filas de aquella nueva patria. Si las voces más autorizadas no habían conseguido despertar en Italia fidelidad a las tradiciones liberales, ellos no traicionarían la causa democrática.

En Burdeos se organiza una legión garibaldina. En Marsella, entre los italianos de 17 a 60 años que se presentan con el mayor orden en el Estadio Municipal, un 75 % aceptan un compromiso que los pone a disposición de las autoridades francesas. En Biarritz, largas columnas de italianos llegados desde toda la costa vasca y cuyo número exacto no sabríamos precisar, se ofrecen al gobierno francés.

En aquellos días dramáticos, el entonces Embajador de los Estados Unidos en Francia, Bullitt, (cuyo informe sobre la paz de Versailles es lo más sensato y comprensivo que hayamos leído al respecto), hablaba en Domrémy: "altar donde americanos de todas edades, cultos y creencias, veneran a Juana de Arco y aman a Francia".

Agregando que los americanos saben de qué lado están el derecho, la justicia, y de qué lado están el error, la crueldad, la bestialidad. "Creen en Francia. Saben que el alma de cada país está formada por una herencia de glorias y sufrimientos compartidos y que esta alma encarna en cada individuo desde el momento en que es del país. Creen en Francia porque saben que en el alma de cada francés arde siempre, consciente o ignorada, la llama de Juana de Arco. Y están seguros de que esta llama no se extinguirá nunca, ni, ocurra lo que ocurra, será conquistada jamás".

Según lo acordado entre el gobierno francés y Roosevelt, tanto la prensa francesa como la norteamericana publican el supremo llamamiento de Paul Reynaud. El Presidente del Consejo francés dirige un

ABRIS DU THÉATRE DE LA MICHODIÈRE

Théâtre de la Michodière
Prix : 60
Compris timbre ... avec le Trésor
SOIRÉE MERCREDI 5 FEVRIER 1941
Fauteuil d'Orches
20
Les coupons délivrés ne sont ni échangés ni ...
Coupon du Spectacle

Rue Louis-Le-Grand
Rue de la Michodière
Rue Saint-Augustin
Théâtre
Rue Monsigny
Rue du 4-Septembre
Rue Sainte-Anne
Rue de Grammont
19 43 41 7 11 29 2 8 25 24 22 20 1 67

En cas d'alerte, gagnez avec calme votre abri qui est situé :
8, RUE DE LA MICHODIÈRE

LAS ENTRADAS PARA EL TEATRO SE ENTREGAN JUNTO CON UN PLANO DEL REFUGIO CORRESPONDIENTE, PARA CASO DE ALARMA AEREA.



BOIS DE BOULOGNE, EN

LA OC
ALEMANA



EL AÑO 41

...CION ... PARIS

...o al Presidente Roosevelt, pidiéndole ...o moral y material de los Estados ...mientras no llegue a ser demasiado ...Después de agradecer la generosa ...ya prestada en materia de aviación ...mento, explica cómo ese 10 de ju... ...s seis días y seis noches en que ...siones francesas combaten sin una ... tregua, contra un ejército que dis... ...e una superioridad aplastadora en ...s y materiales, solo el envío de un ... expedicionario antes de que sea ...ado tarde, puede salvar la situa...

...aud prometía luchar hasta el fin. "El ...o está hoy casi a las puertas de ...ucharemos delante de París, lucha... ...detrás de París, nos encerraremos ...una de nuestras provincias, y si so... ...pulsados, iremos a Africa del Norte ...era necesario a nuestras posesiones ...érica. Una parte del gobierno ha ...nado París y yo mismo me preparo ...r para los ejércitos; será para inten... ...la lucha con todas las fuerzas que ...edan y no para abandonarla".

... el mismo ejemplar del "Courrier" ...ublicaba el mensaje de Paul Rey... ...entre comunicados del mundo entero ...oticia del Uruguay relativa a las acti... ...s nazis en nuestro país y las acusa... ... contra Daldorf.

*

...itmo de los acontecimientos se ace... ...ada vez más. Es ritmo de vértigo. La ...ad toma aspecto caleidoscópico.

...guerra sobrepasa las regiones de la ...a ya familiarizadas por fuerza con ...vasiones, pues su posición las con... ...a convertirse en el teatro de luchas ...uas. Llega a aldeas que no conocían ...amente la lucha desde la Guerra de ...en Años.

...las naves de Notre Dame la muche... ...te oraba, aguardando el milagro: ...te Geneviéve, sauvez París!"

...14 de junio los alemanes entran en ... Sin lucha. Algunos testigos de las ...guerras que viven todavía y han vis... ... tres sitios y las dos cupaciones sin ...rse de París, sufren el contraste de ...caída sin gloria frente a la heroica ...sa del 70, cuando a raíz del desastre ...edán y el derrumbe del Segundo Im... ..., el gobierno republicano surgido con ...volución popular de stiembre organizó ... resistencia sorprendente hasta para ...nismos prusianos. Justamente a Tours, ...e el gobierno francés hace una corta ... antes de elegir Burdeos para nueva ...al provisoria, partió Gambetta en glo... ...omo único medio de burlar la vigilancia enemiga y organizar la defensa por medio de una lucha sin cuartel.

Para esos testigos que han visto a Francia resurgir de otro gran desastre, no es novedad la carta de racionamiento, ni la falta de carbón o la cola interminable frente a los almacenes. No tienen necesidad de recurrir al Museo Carnavalet o del Ejército para repasar las proclamas alemanas del 70: el fusilamiento para los parisienses encontrados con armas en la mano, la prohibición de reunirse más de tres personas, de salir por la noche o cerrar con llave las puertas. El terror de la autoridad miliatr alemana que amenaza fusilar 6 habitantes por cada tiro disparado contra un soldado alemán. El sabor a rata sube de aquellas infancias junto con los relatos de París que se ingeniaban para arrojar al Sena soldados del otro ejército de ocupación.

El 14 de junio de 1940 los alemanes desfilan por París. A ellos también les sorprende la victoria. No esperaban llegar tan pronto. Lo visitan todo, con curiosidad insaciable. Maravillados.

Una racha de suicidios acompaña la ocupación alemana. Y no siempre de refugiados extranjeros o franceses perseguidos por la Gestapo, sino de aquellos conmovidos por el shock moral que significó la derrota de Francia. Así el Dr. Thierry de Martel, tras su carta al Embajador Bullitt: "Le había empeñado mi palabra de honor de quedarme en París. Pero no había en qué forma". Así, siguiendo al sabio de fama universal, el humilde servidor del Instituto Pasteur Joseph Meister, el alsaciano mordido por un perro rabioso cuando niño. La primera aplicación de la vacuna antirrábica realizada por Pasteur lo salvó de una muerte infernal contra la cual la ciencia había carecido hasta entonces de recursos. Cuando los alemanes entraron al Instituto exigieron al conserje que les mostrara la tumba dónde bajo un bloque de granito del Labrador descansa Pasteur. José de Maistre, indignado y dolorido por semejante profanación, se retiró como para ir a buscar las llaves. Una carta de despedida a la esposa y en vez de abrir la tumba de Pasteur abrió la llave del gas, esperando la muerte.

Desde la madrugada del 14 de junio, la swástica flamea en los principales edificios. En el lujoso Hotèl Crillón, sobre la Plaza de la Concordia, donde queda instalada la Komandatur. Sobre la Torre Eiffel y el Arco de Triunfo. En el local de "La Nación", en los Campos Elíseos, con su cómodo salón de lectura frecuentado antes por los sudamericanos. Los mejores hoteles quedan requisados. El Jorge V, el Majestic (Avda. Kleber 19), reservado para las autoridades. Requisada la casa del Turismo. Requisados también los grandes locales de la administración pública, especialmente los ministerios.

Los primeros oficiales alemanes, precedidos a menudo por tropas francesas, establecen el itinerario del desfile entre marchas al son de la música y homenajes al soldado desconocido. Escasos vehículos, todos en servicios militar. Autos alemanes grises, camiones también grises o camuflados como los trajes de los soldados, motocicletas, ambulancias. Aquella ha sido tomada a los franceses y dice: "Noruega", es un recuerdo de una ilusión boreal.

La sorpresa permanece en el rostro de los vencedores y en el rictus amargo de los vencidos. Aquéllos parecen deslumbrados por su victoria relámpago y éstos como en estupor, sin realizar íntegramente la magnitud de la derrota, semejan esos heridos de los centros nerviosos que siguen autómatas, privados de todo movimiento que no sea reflejo. Sólo más tarde aparecería la reacción salvadora.

Mientras flamea la swástica, se organizan las autoridades de ocupación. La guerra continúa. Vuelan los aviones de observación, con precisión admirable, casi rozando los techos, acercándose a las ventanas de tal manera que parece que desearan entrar o estrellarse. Pasan los "Stukas", los bombarderos cargados de explosivos, con movimientos prudentes de mujer embarazada. Los soldados y oficiales alemanes rezan también en Notre Dame, rinden homenaje al soldado desconocido y reemplazan a los militares ingleses y franceses admirando París desde el Sacré Coeur o la explanada del Trocadero.

Las calles aparecen semi-desiertas, con el tránsito casi paralizado. Apenas algunos coches militares. No más autobuses ni taxímetros requisados ya por los franceses para conducir tropas o refugiados. Poca bencina encontraron los alemanes en París, los grandes depósitos habían sido volados; esa fué la causa de un humo pesado, negruzco, que hizo creer a muchos en el incendio de la capital y aumentó el pánico del éxodo haciendo sospechar el empleo de algún gas letal.

Casi todos los hoteles y cafés permanecen cerrados en los primeros días de la ocupación. Pero el subterráneo sigue marchando ininterrumpidamente, los obreros están en sus puestos y desempeñan una función pública. Más adelante, las condiciones materiales de la vida se organizan; además de los coches militares, algunos coches franceses tienen autorización para circular, con las letras S. P. (Servicio Público: médicos, enfermeras, aprovisionamiento). Aparecen los primeros ensayos de gasogenos y de cuando en cuando explota alguno en las escasas líneas de autobuses suburbanos restablecidas.

Se hace necesario recurrir al transporte subterráneo. La marcha y el ciclismo se convierten en una necesidad; ya se ven algunos casamientos con novios y séquito en "vélo". Carruajes de antaño, lujo de damas 1900 que parecen escapados de un museo, reaparecen en las calles de París; ya en pleno invierno, mientras vemos caer la nieve como en el cine, nos sentimos transportados a alguna solitaria noche rusa.

Por la noche, los reglamentos de la Defensa Pasiva aumentan su severidad. Militares alemanes hacen disminuir las débiles luces azules de las linternas amenazando con retirarlas. ¿Acaso desea que los ingleses nos bombardeen? Si no saben francés se arreglan igual para llamar la atención. ¡Boum! ¡Boum! Ya no se resuelven las infracciones a los reglamentos de la D. P. con multas, cuyo perdón se obtiene con sonrisitas amables o convincentes disculpas presentadas a "Mr. l'Agent". (En París los policías son "Monsieur" y las porteras "Madame"). Como hizo la dueña de una conocida casa de belleza que olvidó una luz en el patio interior de su establecimiento, infracción que explica al agente encargado de cobrar la multa. "Oí ruido y me dije: es la policía que se acerca y puede tropezar, encendamos una luz". "Mr. l'Agent", conmovido, perdona la multa y agradece la atención. Los alemanes utilizan procedimientos mucho más expeditivos, y se cuenta que suelen disparar sus fusiles contra las ventanas que dejan filtrar alguna luz.

En los comienzos de la ocupación, el último "métro" sale de las estaciones terminales a la hora 20 y 30, según la hora alemana, pues toda Francia ocupada tendrá la hora alemana. A partir de la hora 21 la circulación queda prohibida excepto a los militares alemanes y personas provistas de un salvoconducto especial.

Los infractores son detenidos y llevados a un local de la policía para pasar la noche, recobrando la libertad al día siguiente. Más adelante se suaviza algo el sistema permitiendo la circulación hasta la hora 23. Como castigo, excepcionalmente, se limita de manera arbitraria al establecer el toque de queda hasta la hora 17 o 18. Alguna vez, como ser el 31 de diciembre de 1940, un regalo de fin de año para los parisienses: el derecho de circular libremente por una noche en forma de un salvoconducto entregado junto con las entradas que se adquieran para la función de gala en la Opera.

La Opera aparece generalmente repleta de militares alemanes, especialmente en las localidades caras. Mucho Wagner y Goethe. "Walkirias", "El Barco Fantasma", "Fausto".

FÜHRER GUILMIN

PARIS

IN

VIER TAGEN

Versailles

Plan und Angabe des Weges für jede Wanderung.
Allgemeiner Plan mit Angabe der Bauwerke.

VERLAG — A. LECONTE

38, Rue Sainte-Croix-de-la-Bretonnerie, PARIS (IVe)

"PARIS IN VIER TAGEN" ("PARIS EN CUATRO DIAS"), GUIA LA INSACIABLE CURIOSIDAD DE LOS ALEMANES QUE DESFILAN SIN CESAR.

Bajo los reglamentos de la Defensa Pasiva, la vida nocturna reaparece, cada vez más cara. El precio del marco, moneda de las fuerzas de ocupación queda fijado en 20 francos.

*

Pocos días después de la ocupación, el 23 de junio, Hitler estuvo en París. Su visita pasó casi inadvertida; con una escolta poco numerosa, descendió a la cripta de Napoleón en los Inválidos.

Se dice que meditó largamente ante la tumba, pero no cuáles fueron sus meditaciones. Cuáles sus pensamientos, leyendo: "Deseo que mis cenizas descansen a orillas del Sena, en medio de ese pueblo francés que he amado tanto". ¿Y al divisar la tumba de rojo granito antiguo de Finlandia sobre un pie de granito verde de los Vosgos, mientras las 12 victorias contemplan el sarcófago entre los trofeos de la batalla de Austerlitz?... El sombrero de Eylan, la espada de Auserlitz, el gran collar de la Legión de Honor... Pero también, ahí cerca, el humilde furgón que transportó en su isla solitaria el cuerpo del emperador y las tres lápidas de la tumba de Santa Elena. Y por doquiera, el eco de los versos de Hugo doblando a muerto por las glorias efímeras del conquistador.

Elvira VAZ FERREIRA.

Montevideo, setiembre de 1944.

FRANCE — PRIX DE VENTE 0,90

CARTE POSTALE

EXPÉDITEUR | DESTINATAIRE

Après avoir complété cette carte strictement réservée à la correspondance d'ordre familial, biffer les indications inutiles. — Ne rien écrire en dehors des lignes.

ATTENTION. — Toute carte dont le libellé ne sera pas uniquement d'ordre familial ne sera pas acheminée et sera probablement détruite.

Bagnères, le 5 Nov 1940

Nous sommes en bonne santé ~~fatigué~~

~~légèrement, gravement malade, blessé.~~

~~tué~~ ~~prisonnier.~~

~~décédé~~ ~~sans nouvelles.~~

~~de~~ ~~La famille~~ ~~va bien.~~

~~besoin de provisions~~ ~~d'argent.~~

~~nouvelles, bagages~~ ~~est de retour à~~

~~travaille à~~ ~~va entrer~~

~~à l'école de~~ ~~a été reçu~~

~~aller à~~ ~~le~~

Reçu votre carte; merci. Soignez l'appartem...

Affectueuses pensées. Baisers. Signature.

LA UNICA FORMA DE CORRESPONDENCIA AUTORIZADA ENTRE LAS DOS ZONAS, POR FORMULARIOS IMPRESOS, SIGNIFICO UNA GRAN MEJORA, DADA LA INCOMUNICACION ABSOLUTA QUE LA PRECEDIO.

El Paisaje en la Literatura Colombiana

José Asunción Silva

NINGUNO, en el panorama intelectual de América, más humanamente atrayente, más complicado, más sugerente que José Asunción Silva. Su vida, que constituyó una rectilínea de fina espiritualidad en contraste con una curvilínea de dolorosa inquietud, no se puede en un solo punto divorciar de su obra, ora psicológica como biográficamente, pues ambas se confunden.

Buscar el paisaje en la producción de Silva, como hecho extrínseco, no es más que una lucubración sin sentido; pues si se pretende encontrarlo como manifestación material c como realización geográfica, se llegará a la conclusión de que él no tiene representación alguna en su obra. Sin embargo, el paisaje de Silva, como las corrientes de agua subterráneas, tiene supervivencia escondida. No es un paisaje manifiesto o preente, no una traslación pictórica, no una geografía comarcana; sino algo como una oculta afirmación, como un análisis introspectivo, como una sensación profundamente suya.,

El pensamiento, función bio-psíquica, está íntimamente ligado a la tierra. Esta lo amolda a sus diferentes manifestaciones y situaciones, lo clasifica y lo determina, lo perfila y a la larga le da corporeidad. El pensamiento, por más que sea influído por determinadas sensaciones exóticas, formado técnicamente en medios extraños, saturado de modalidades y de principios ultrarrefinados, desligado de perspectivas sociales y geográficas, vuelve siempre, a través del tiempo y del espacio, a aquellos originarios fondos de donde surgió, a aquellas indeterminadas pero vivas fuentes, donde amamantó sus primigenios vagidos de ser y de formación. El pensamiento, agente dúctil, capta, apropia y asimila detalles y situaciones humanos más superiores, más definidos, y a compás con este fenómeno de impregnación cultural, el espíritu va afinando sus características propias, se va haciendo más sutil, más puro, más perfecto. Y aunque los conceptos, las posiciones personales y los actos puramente exteriores estén definitivamente amoldados a estas circunstancias y a estos aspectos y aunque la personalidad en un todo se haya transformado y acomodado a un ambiente social, a tal punto que lo haya hecho suyo, hay algo que nunca deja de ser como manifestación real y evidente, y es el fundamento esencialmente retroactivo del pensamiento. Esta manera de ser suya, que le presta la rara cualidad de poder hacer emoción un paisaje distante y perdido por siempre a la vista de los ojos corporales, es la misma que le da la curiosa y cierta facultad de poder revivir, elevado y sutilizado en grado sumo, ese mismo paisaje, a través de las nuevas modalidades de vida y de sensación en las cuales ha tenido edad adulta. La retroactividad en el pensamiento tiene las mismas formas inmutables y matemáticas de ciertos fenómenos físicos: es permanente. El, dentro de su actividad local, circunscrita a la necesidad de generar ideas, necesita de esta fuerza creadora, que es la que le da materiales para el desarrollo de su función cósmica. El pensamiento, por esto, vive siempre bebiendo en las sensaciones y paisajes de su etapa de formación, en los panoramas generales de su primera edad. El pensamiento, como el dolor, sólo encuentra medios para alcanzar su plenitud volviendo a la fuente de su constitución y formación orgánicas.

Bajo la tempestad de ideas y de corrientes humanas, que revalúa, crea y destruye; entre el remolino donde naufragan los postulados y los conceptos de todo un siglo, remolino causado por la irrupción de novedades y de experimentos que a la larga le darán estructura ideológica al presente; frente a la agitación general, que se impone en todos los órdenes de la vida, el alma del poeta se desconcierta, se siente sola, como un hombre entre una multitud de desconocidos, y en un impulso frágoroso hacia la paz interior, el poeta se dá a soñar con una casita risueña y blanca, levantada en una serranía alta y fresca, desde donde puedan sus ojos contemplar el paisaje circundante, que por las mañanas será como un florecimiento de luz y por las tardes, como una lenta agonía de colores. Y huye de aquel prodigioso y gigantesco París, y se acomoda en una cabaña rústica y campesina. Contemplando aquel paisaje exótico, cubierto de líneas férreas, de hilos telegráficos, de carreteras simétricas, en el cual se destacan los cuadrángulos exactos de las sementeras, las chimeneas altísimas de las fábricas, las villas y ciudades que se desparraman aquí y allá; aquel paisaje ordenado, medido, calculado, demasiado "civilizado", aunque en un principio lo admira en lo íntimo de su corazón sin embargo, como un llamamiento espiritual de la tierra, venido en alas del viento, surge ante él el panorama tropical, armonioso y salvaje, aquel que le hizo cimbrar ante la luz y la esperanza y a cuyas rudas perspectivas entregó sus mejores ilusiones. Entonces se olvida de lo que lo circuye. Lanza su espíritu en una carrera formidable a través de la distancia, y en comunión íntima y pura, se vincula todo al paisaje bueno, familiar y amado que lo vió nacer. Quiere luego para su tierra una civilización amable, que haga más cómoda la contemplación de sus hermosos panoramas, que la haga más acequible a los ojos de los extraños: las fábricas "nublarán en ese entonces con el humo denso de sus chimeneas el azul profundo de los cielos que cobijan nuestros paisajes tropicales; vibrará en los llanos el grito metálico de las locomotoras que cruzan los rieles, comunicando las ciudades y los pueblecillos nacidos donde quince años antes fueron las estaciones de madera tosca y donde, a la hora en que escribo, entre lo enmarañado de la selva virgen extienden sus ramas seculares las colosales ceiba, entrelazadas de lianas que trepan por ellas como serpientes, y sombrean el suelo pantanoso, nido de reptiles y de fiebres; como una red aérea los hilos del telégrafo y del teléfono, agitados por la idea, se extenderán por el aire; cortarán la dormida corriente de las grandes arterias de los caudalosos y lentos ríos navegables, a cuya orilla crecerán los cacaotales frondosos, blancos y rápidos vapores que anulen las distancias y lleven al mar los cargamentos de frutos y convertidos éstos en oro en los mercados del mundo, volverán a la tierra que los produjo a multiplicar, en progresión geométrica, sus fuerzas gigantescas".

Más tarde, hundido en la ilusión frágil y blanca de su Helena, la amada misteriosa y ausente que parece tener afinidad ideológica con aquella María Bashkirtseff, "la dulcísima rusa muerta en París, de genio y de tisis, a los veinticuatro años, en un hotel de la calle de Pronv", le dice en su sueño nostálgico: "Oye: en la tierra que me vió nacer hay un río caudaloso que se precipita en raudo salto desde las alturas de la altiplanicie fría hasta el fondo del cálido valle donde el sol calienta los follajes y dora los frutos de una flora para tí desconocida. Las cataratas del Niágara, profanadas por los ferrocarriles y por canallería humana que va a divertirse en los hoteles que las rodean, son un lugar grotesco cerca de la majestad del templo del agreste sitio, donde cae en sábana de espumas, atronando los ecos de las montañas seculares, el raudal poderoso. Cortada a pico sobre el abismo, donde la niebla se iriza y resplandecen las aguas a la salida del sol, álzase ingente y rígida roca de basalto... Sobre ella construiré para tí un palacio... Viviremos, cuando la vida de Europa te canse y quieras pedir impresiones nuevas a los grandiosos horizontes de las llanuras y a las cordilleras de mi patria, en aquel nido de águilas, que por dentro será un nido de palomas blancas..."

El poeta, refinado por la vida y los modales europeos; incrustado en la civilización agitada y febril de ultramar; saturado de influencias, no siempre provechosas, después de haber sido trasplantado de una comarca donde podía confundirse en un sueño silencioso y azul con el panorama, sentía ahora, con todas las fuerzas de su corazón, la necesidad de buscar aquel ambiente reposado y sereno, el que lo vió nacer, en el que se formó y donde podría volver a soñar. Al contrario de lo que le sucedió a Darío quien, deslumbrado por la atracción frívola y galante de las noches parisienses, acabó por llevar su prodigiosa inteligencia de taberna en taberna, como una capa de fino brocado colgada de los hombros, Silva, imposibilitado por su temperamento y sus gustos para dejarse inficcionar integralmente por aquel mundo, huyó hacia el refugio de sus inquietudes y de sus soledades. Si al principio se allanó a su nueva vida, si la comprendió y analizó y a la larga se familiarizó con ella, hubo luego un minuto en que tuvo que buscar con todas sus ansias la naturaleza fresca y nueva de sus paisajes nativos.


SILVA. — Dibujo de Franklin.

Y Silva volvió al paisaje, no con la dulcedumbre de Isaacs, menos con la briosa rebeldía de Rivera, sino con la frente aureolada por la palidez meditativa de los filósofos. Se acercó a él con aguda mirada investigadora, oteó en sus siempre nuevas perspectivas, buscó y meditó en él como en un libro abierto. Y así, con los ojos del alma puestos sobre la amplia y melancólica llanura, una noche "toda llena de murmullos, de perfumes y de músicas de alas", nació a la inmortalidad la más sentida, lírica y atormentada interpretación de la Sabana. En esta forma, "el poeta más grande de América", al decir de Nervo, uno de los más discutidos e imitados, supo hacer del paisaje nativo un deslumbramiento lírico.

En "Infancia", "Crepúsculo", "Los Maderos de San Juan", "Serenata", "Paisaje Tropical", "Día de Difuntos", "Lentes Ajenos", etc., se encuentra el paisaje, no como una presencia rudamente geográfica, sino etéreo y bruñido, ideal y lírico. Ambiente urbano y familiar, diseñado delicadamente a lo largo de su íntima y emocionada inspiración.

En esta forma vivió el paisaje el gran desesperado y así, una noche trágica cansado de arrancar de la agonía de todos los crepúsculos rimas claras como perlas y húmedas como lágrimas, resolvió escribir sobre su corazón enfermo, con una bala de plomo, el más hermoso poema de melancolía, como dice Balzac del suicidio.

Silva se acerca al paisaje no para cantarlo, sino para analizarlo en su composición lírica; no lo explica, persiguiendo el secreto de sus intimidades y de sus matices: llega a él como a un altar, donde hace diariamente un sacrificio sentimental; no es para él una inspiración, sino una mística; no es un poema, es una oración. En Silva el paisaje es una meditación atormentada.

Servulo ANZOLA.

SOCIALES

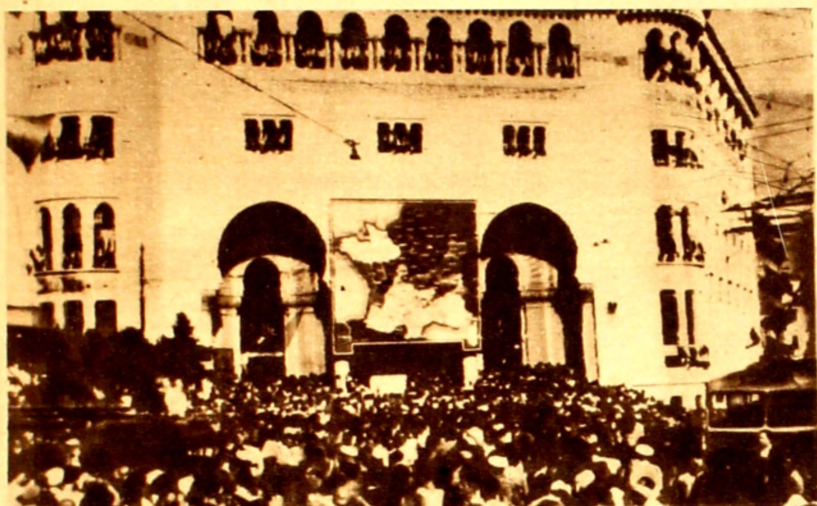

Srta. GLADYS IDIARTEGARAY, que cumple 15 años.


Srta. AMELIA BALEA, que el día 15 del corriente se cumplieron 6 meses de su lamentada desaparición.

INFORMACION GRAFICA



WASHINGTON. — EL PRESIDENTE ELECTO DE CUBA, Sr. RAMON GRAU SAN MARTIN, SALUDADO POR CORDELL HULL A SU LLEGADA A LA CAPITAL NORTEAMERICANA.



ALGERIA. — EL PUEBLO ALGERINO FRENTE A UN ENORME MAPA, SIGUE EL CURSO PROGRESIVO DEL AVANCE LIBERADOR DE FRANCIA.

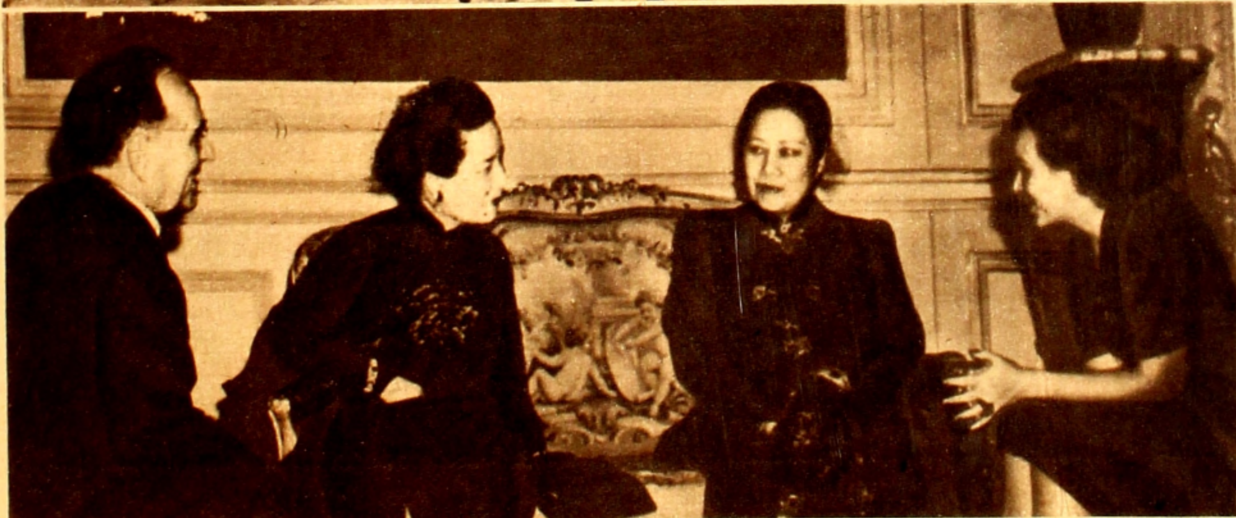


PARIS. — SOLDADOS NORTEAMERICANOS CONDUCIENDO EN UN CAMION A PRISIONEROS ALEMANES, QUE ACABAN DE RENDIRSE, PASAN FRENTE A LA FAMOSA TORRE EIFFEL, DESPUES DE LA LIBERACION DE LA CAPITAL FRANCESA.

(FOTOGRAFIAS ACME)



CHARTRES. — CADA UNO A SU MODO, EL PUEBLO FRANCES CELEBRA LA LIBERACION DE SU PATRIA. ESTA ANCIANA, TAL VEZ SIN NADIE CON QUIEN HACERLO COMUNICATIVAMENTE, SE HA REFUGIADO EN LA CATEDRAL MIENTRAS LA POBLACION ACLAMA A LOS SOLDADOS NORTEAMERICANOS.



RIO DE JANEIRO. — EL PRESIDENTE VARGAS, MADAME HH. KUNG Y MADAME CHIANG KAI SHEK, Y LA SEÑORA ERNANI AMARAL PEIXOTO, DURANTE LA ENTREVISTA QUE MANTUVIERON EN EL PALACIO DE GUANABARA, ANTES QUE LA SEÑORA DE CHIANG PARTIERA PARA ESTADOS UNIDOS.

EL SANTUARIO DE LOS GANSOS

(Eduardo Astorga Barriga, —autor de este artículo—, Ingeniero Agrónomo, de la Universidad de Chile, está actualmente en el Canadá. Obtuvo una beca del Instituto de Cultura Inglesa de Chile para estudiar en la Universidad de Cambridge, Inglaterra. Ahora, gozando de una extensión en su beca, está de visita en el Canadá haciendo estudios especiales sobre el mejoramiento de las plantas, con especial referencia al tabaco).

UNA tarde en uno de nuestros viajes a las propiedades vecinas pasamos a visitar el "Santuario", lugar donde los patos y gansos silvestres se estacionan en sus viajes migratorios. Jack Miner, de Kingsville, lugar muy cercano a Harrow, en la provincia de Ontario, nos dijo: "Los gansos no regresarán hasta después de la hora 19. Cuando el día es templado como este permanecen en el lago hasta más tarde".

Cerca de la hora 19 regresamos nuevamente al Santuario. Frente a la casa habían ya varios autos, algunos de ellos con patente de los EE. UU. Estábamos aun en la puerta de entrada cuando mi compañero me mostró a lo lejos una bandada de gansos que se acercaba. En el horizonte, de un fondo de nubes rosadas por el sol poniente, pude ver una línea oscura, flácida, de suaves y cambiantes ondulaciones, como una hebra de hilo negro que flotara suspendida en el aire. Muy luego escuchamos los graznidos de cientos de gansos y los vimos pasar sobre nosotros con su cuello estirado, en un vuelo rápido y ansioso, formados en una perfecta "V".



KINGSVILLE, LUGAR CERCANO A HARROW, EN LA PROVINCIA DE ONTARIO, "SANTUARIO" DE LOS GANSOS

Entramos a la casa de observación ya llena de gente que con binoculares miraban ansiosamente a la laguna artificial muy cerca de nosotros. Jack Miner contaba algunas anécdotas de su pasado. "En 1908, cuando fabricaba ladrillos, llegaron, a fines de la Primavera, 5 gansos, los que pasaban el día en el lago (Eire) y al atardecer se dejaban caer a este lugar atraídos seguramente por el agua que se juntaba en las excavaciones para sacar el material y en busca de un reposo más seguro".

"Principié a dejarles maíz para que encontraran de comer en la tarde y así, en cinco años, los visitantes aumentaron a 3.000; seguramente la historia se la contaron unos a otros. En 1916 los vecinos firmaron una petición al gobierno para que 2 millas cuadradas alrededor de la propiedad se dedicase a un santuario del gobierno donde la caza era prohibida".

Todos los años los gansos y patos silvestres que vienen muchos desde el Sur de los Estados Unidos, se detienen aquí en su emigración hacia las zonas más frías del Norte del Canadá; viaje que continúan cuando llegan los calores de la Primavera. Generalmente a principios de mayo ya estas aves principian a emprender el vuelo hacia el Norte. A la entrada del invierno inician el regreso hacia el Sur.

Alrededor del 10 % de estas aves son entrampadas y en una de sus patas se les coloca una banda de metal con la fecha y el nombre de Jack Miner. Algunas de estas marcas han sido enviadas devueltas por los cazadores de estas aves tan al Norte como la Isla de Baffin en el mar Artico y tan al Sur como Venezuela; esta última correspondía a un pato. En un mapa de madera ubicado en los jardines del Santuario se pueden ver los distintos puntos repartidos en Canadá y los Estados Unidos desde donde han sido devueltas las bandas colocadas a estas aves, que representan los lugares donde han sido cazadas.

"Recientemente" nos dice Jack Miner, "fué enviada una marca de un ave que había visitado el Santuario hacía 18 años y medio. La primera banda fué colocada en 1909 y esa ave fué muerta en enero del año siguiente en Carolina del Sur".

Durante todo ese tiempo enormes bandadas de gansos se acercaban desde el lago y acuatizaban en la laguna. De repente ésta se veía prácticamente cubierta de ellos y las bandadas que llegaban seguían de largo, como si el lugar no las atrajera. El desencanto y la duda se reflejaban en el rostro de los espectadores. Pero muy pronto la retaguardia de la bandada picaba y giraba hacia la laguna y en seguida la vanguardia — al parecer sintiéndose descontrapesada — daba un círculo y regresaba a la laguna.

Los primeros gansos que habían descendido lentamente se dirigían hacia el terreno firme en busca del maíz repartido abundantemente sobre las orillas.

Oscurecía, al parecer ya habían regresado la totalidad de los gansos; pero todavía, de vez en cuando, aparecían algunas pequeñas bandadas y gansos solitarios. Esa tarde presenciamos la llegada de más de 20.000 gansos que llenaban el ambiente con su incesante graznar.

En la cara de Jack Miner que ha llegado a homenajes como el de recibir la Orden del Imperio Británico y que en el 79 aniversario recibió la visita de cientos de personas, entre los cuales se destacaban personalidades como Henry Ford y decenas de núcleos compuestos por niños de las distintas villas, se notaba cierta tristeza soñadora... el día en que los gansos lo abandonarían por meses ya estaba muy próximo.

Al dejar el Santuario después de haber visto de tan cerca esas aves silvestres y huraños, cuyos graznidos ya disminuían, sentía el atractivo fascinador de una vida misteriosa que comenzaba a vislumbrar.

Eduardo ASTORGA BARRIGA.

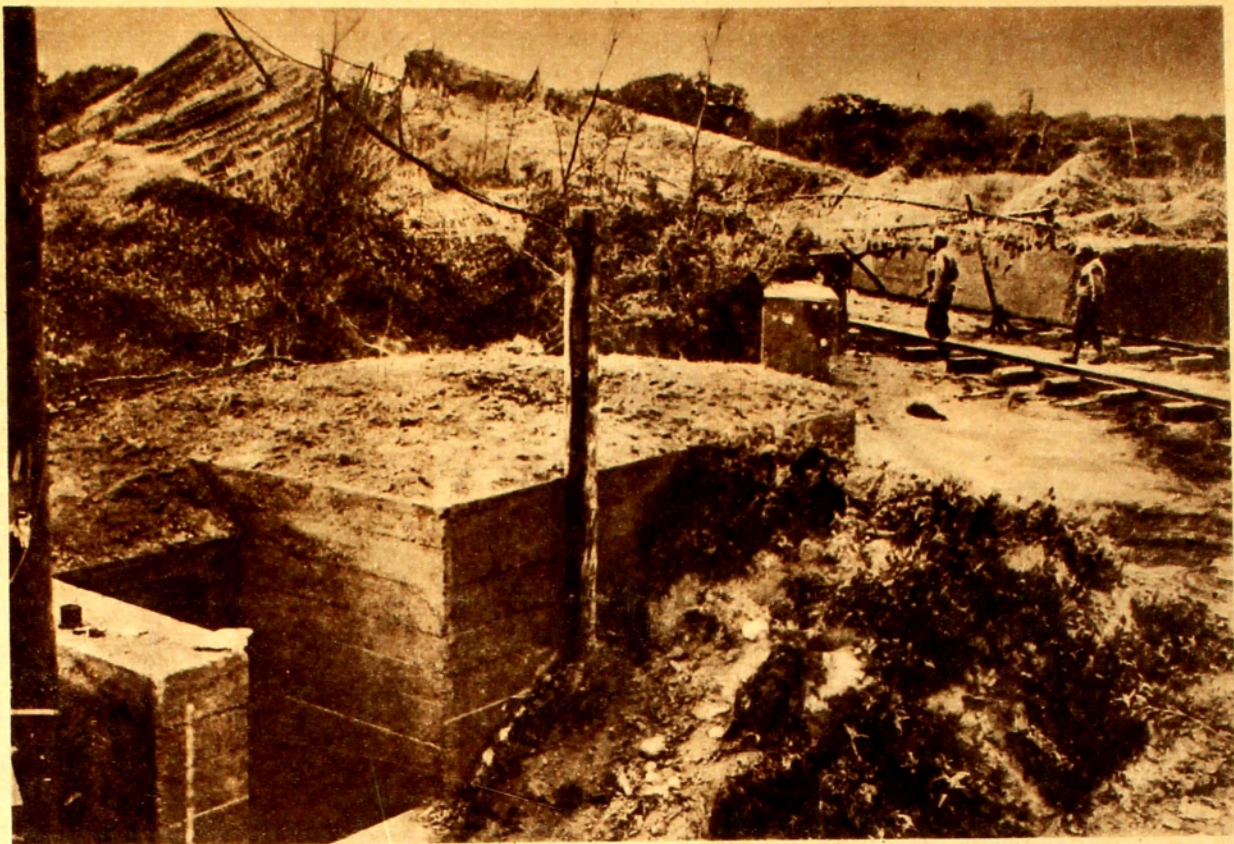
Harrow, Canadá. Agosto de 1944.



JACK MINER, QUE EN 1908 DIO MAIZ A CINCO GANSOS EN ESTE LUGAR, ATRAYENDOLOS DE TAL MODO QUE AHORA POSAN, CADA ATARDECER, UNOS VEINTE MIL.

BASES DE BOMBAS VOLANTES CAPTURADAS EN NORMANDIA

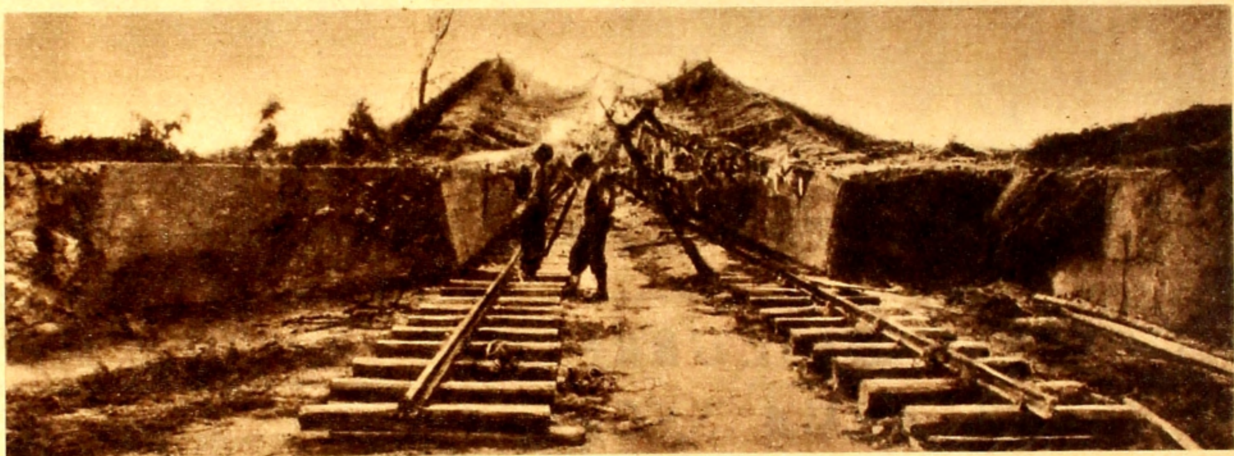
AL capturar la península de Cherburgo, las tropas estadounidenses ocuparon y destruyeron cantidad de instalaciones dispuestas para el lanzamiento de bombas voladoras y otros proyectiles. Las fotografías que aparecen en esta nota reproducen partes de dos de estos sitios de arroje de "robots", conquistados cerca de Delassy. Ya se había dado fin a la obra de albañilería, pero todavía no habían armado los dispositivos de lanzamiento y control. Cada estación ocupa un área de 1.672 metros cuadrados y consiste en varios edificios abundantemente camouflados, además de la rampa inclinada desde cuyos rieles salen disparadas las bombas voladoras hacia el sur de Inglaterra. Se cree que los alemanes construyeron estas instalaciones en una cintura de unos 160 kilómetros de largo por 33 kilómetros de ancho, incluyendo las capturadas en la zona de invasión. Se ha dicho que cada rampa puede despedir una bomba cada cuarenta minutos. Común a todos los emplazamientos hay un determinado tipo de edificio utilizado para almacenar los proyectiles y otro para central de control.



EN PRIMER PLANO HAY UNA CONSTRUCCION DE CEMENTO Y MAS ATRAS LA RAMPA DE LANZAMIENTO, CON CAMUFLAJE ARRIBA Y MUROS DE PROTECCION CONTRA LAS RAFAGAS.



ENTRADA A LA EXTREMIDAD CURVA DE UNO DE LOS EDIFICIOS PARA ALMACENAMIENTO DE BOMBAS.



VISTA DE UNA RAMPA CAMOUFLADA DE LANZAMIENTO. LOS RIELES ESTAN PROTEGIDOS A CADA LADO CON MUROS CONTRA LAS RAFAGAS.



EL EDIFICIO DE CONTROL DE UNA DE LAS ESTACIONES DE BOMBAS ROBOTS, MUY CAMUFLADO. LA RAMPA INCLINADA DE LANZAMIENTO PUEDE VERSE CENTRO A LA IZQUIERDA) ENTRE LOS ARBOLES.



LO QUE EL VIENTO SE LLEVO

VIVIEN LEIGH Y CLARK GABLE FORMAN LA PAREJA CENTRAL DE LA PELICULA EN TECNICOLOR, DE DAVID O. SELZNICK, QUE CONTINUA EXHIBIENDO CON EXITO CINE METRO.



LA CRUZ DE LORENA

EL ACTOR FRANCES JEAN PIERRE AUMONT, SIR CEDRIC HARDWICKE, GENE KELLY, RICHARD WHORF, JOSEPH CALLEIA Y PETER LORRE SON FIGURAS CENTRALES DE LA PRODUCCION DRAMATICA M. G. M. QUE EL VIERNES ESTRENA CINE METRO.

GOEBBELS DESCUBRE LA TERCERA ARMA SECRETA

POR lo visto los alemanes se han propuesto deslumbrarnos con su genio, haciendo las cosas al revés de como hasta el presente se acostumbraba. ¿Estábamos conformes en que la pieza más importante de un avión es el corazón de su piloto? Pues ahí tienen a los alemanes que de golpe y porrazo sacan del avión al piloto, y... hasta el corazón. ¿Que teníamos un concepto elevadísimo de la perfecta máquina que es un torpedo, una pequeña nave autómata que navega sin tripulación? Pues ya están aquí los nazis para poner tripulación al torpedo.

La tercer arma secreta alemana, la V-3, es simplemente eso: un torpedo con piloto. La propaganda de Goebbels así lo acaba de comunicar a su pueblo, para entretener al cual parece que se están inventando todos estos artilugios.

Como Uds. saben, la idea no tiene ni siquiera el mérito de la originalidad. Los mismos italianos ya pretendieron, tiempo ha, apuntarse algunos éxitos con torpedos humanos en Malta y Gibraltar, aunque el experimento no les salió tan bien como hubieran deseado. Y más reciente todavía tenemos la hazaña de los torpedos británicos tripulados por dos hombres que en enero de 1943 hundieron al crucero Ulpio Traiano, y averiaron al transporte Viminale en el puerto de Palermo.



Si examinamos los datos que de esta máquina poseemos, vemos pronto que no la podemos calificar de eficaz ni de terrible. Este torpedo parece que se lanza o bota desde las playas o los puertos, y no desde buques nodriza, con lo que el radio de acción es mucho menor. Claro, que para disponer de buques de esta especie es preciso asegurarse antes del dominio de cualquier porción de mar, y Alemania no lo ejerce en ninguno. El "torpedo tripulado" alemán tiene un radio de acción de algunas horas, pero a reducida velocidad.

Tengo ante mí una fotografía de la V-3 publicada por la propaganda alemana. Se trata de dos cuerpos de torpedo de sección muy semejantes, situados uno encima del otro. En el superior va el piloto debajo de un domo de cristal; el torpedo inferior es el verdadero y es el que porta la carga explosiva.

El primer inconveniente que salta a la vista es la poca visibilidad del piloto cuando pretenda operar en mar libre. Como la cúpula sale del agua unos 30 o 35 cents., el radio de visión es muy reducido, y por otra parte, los cristales han de ir constantemente empañados a causa de las olas, que por pequeñas que sean lo cubrirán casi siempre. Vemos que en la parte delantera del piloto, fuera de la cúpula de cristal, hay unas pínulas o puntos de mira, lo que constituye la forma más rudimentaria de la dirección de tiro. Es fácil suponer las dificultades que tiene el desarrollar un ataque con estos elementos, y yo considero, que si no es apostado en un pasaje por el que forzosamente haya de cruzar una escuadra completamente desprevenida, las probabilidades de éxito del mismo son casi nulas.

Una vez que se ha desprendido del torpedo inferior, tiene el piloto que proceder a hacer un rumbo de alejamiento. Esto es bastante difícil. Al atacar denuncia su presencia, y desde este momento es cosa de coser y cantar el situarlo. Su vulnerabilidad es extraordinaria y no tiene defensa de ningún género. En apoyo de esta tésis diremos que es bastante significativo que el Capitán de Corbeta Hohann Kreig, Comandante de la División de esta arma apostada en la bahía del Sena, perdió la vida durante la primera operación en que fueron empleados estos torpedos. Y aunque los alemanes afirman que fué por accidente es bastante sospechoso que fuera condecorado póstumamente.

El arma secreta Nº 3, además de tener tan poco valor táctico como sus antecesoras, no creo que vaya a levantar lo más mínimo la moral de las tropas alemanas que se baten a la desesperada. Es lo que dirán: "En lugar de aviones sin piloto y torpedos con capitán, ya podían enviarnos para que nos protegieran unos cuantos aeroplanos de esos **más anticuados** que llevan aviadores, y algunos cruceros y destructores de los que lanzan torpedos que no necesitan piloto".

Capitán Pedro BILBAO.

Tarzan



por EDGAR RICE BURROUGHS

CONFLICTO







